

LA SOPA ESTÁ SERVIDA

Hay muchas maneras de llevar a las personas a los pies de Jesús. Pregúntale a Kaylea.

"Muchas personas sufren por las situaciones difíciles que están pasando —nos dice—. Algunos han perdido el trabajo. Otros tienen tantos gastos médicos que no pueden comprar alimentos. Ayudar a que otros hagan frente a sus necesidades es una buena manera de mostrarles que Jesús los ama".

Kaylea ha aprendido de primera mano que es fácil compartir cuando verdaderamente te importan los demás.

UNA COMIDA Y UN ABRAZO

En cierta ocasión, un miembro de la iglesia de Kaylea dijo que quería donar una comida por semana a personas que necesitaban alimentos y amistad. A Kaylea le gustó la idea, y quiso ayudar.

"Mis padres nos enseñaron que ayudar al prójimo forma parte de la vida del cristiano —dice Kaylea—. Y ayudar a preparar alimentos cada semana para aquellos que lo necesitan es muy divertido. A la comida que servimos, le pusimos el nombre de *'La sopa está servida'*, porque queremos que sientan que participan de la comida de la familia. Invitamos a cualquiera que necesite una comida recién preparada".

TRABAJAMOS EN EQUIPO

Cada jueves, Kaylea y su mamá se juntan con otros miembros de su iglesia para preparar y servir alimentos sencillos como sopa, pan y verduras. "A estas comidas suelen asistir unas 35 personas", dice Kaylea.

"Mi hermana y yo horneamos el pan —agrega—. Huele tan bien cuando está en el horno...".

Muchas de las personas que vienen a comer tienen problemas de salud. Por ello, los miembros de iglesia les enseñan a comer en forma más saludable. A Kaylea le gusta conversar con las personas que vienen a participar de la comida. "De esa manera, parece un ambiente más familiar —dice la jovencita—. Disfruto de hacer felices a las personas".

Material compilado y facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©

EL DESAFÍO

- Hay muchas personas que no conocen a Jesús. Algunos no sienten necesidad de Dios, pero otros desean la esperanza que Jesús les puede dar.
- Hay muchas maneras de hablar a los demás sobre Dios. Podemos participar en uno de los ministerios de nuestra iglesia, así como lo hizo Kaylea. O podemos encontrar nuestro propio ministerio. Podemos escribir cartas a personas que se sienten solas, ofrecernos a nuestros vecinos para cuidarles los niños o a sus mascotas. Podemos juntar las hojas o la nieve de sus patios, o hacer alguna otra cosa para beneficiarlos. Cuando nos pregunten por qué hacemos esto, les podemos decir que Jesús los ama y nosotros también.

MÁS QUE UNA SIMPLE COMIDA

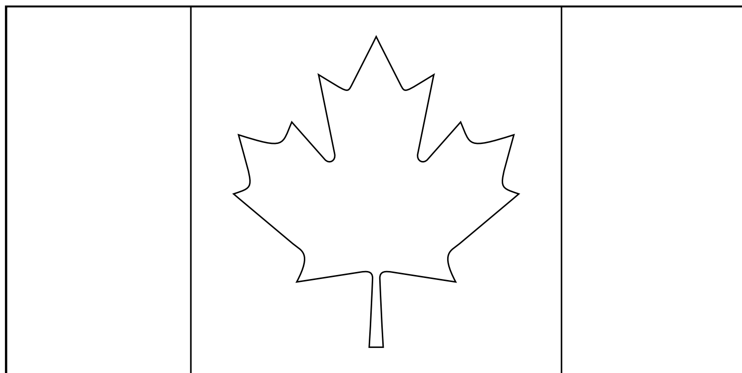
Muchas personas de la comunidad, sin embargo, no pueden llegar a la iglesia para recibir una comida recién preparada. “Hay muchos ancianos de la comunidad que no pueden manejar –dice Kaylea–, Entonces, nosotros les llevamos los alimentos a ellos. Mi familia ayuda a distribuir más de treinta comidas por semana a personas de la comunidad que no pueden venir hasta la iglesia”.

Para Kaylea esto es lo que más le gusta de este proyecto. Ella ayuda en la preparación de los alimentos y luego ayuda a entregarlos en cada hogar. “Me gusta sentarme a conversar con las personas –dice la pequeña–. Muchos se sienten solos y simplemente quieren hablar con alguien. En ocasiones se sienten tristes, y lloramos juntos. Oro con ellos y les aseguro que Jesús los ama. Me da mucho gusto ayudar a los demás y me encanta conversar con todos”.

CULTIVAR AMIGOS PARA JESÚS

”Nuestra iglesia no es demasiado grande –dice Kaylea–. Tenemos una iglesia pequeña, pero podemos ejercer una influencia muy positiva en favor de Jesús en nuestra comunidad. Me alegra tener la oportunidad de ayudar”.

Niños y niñas, todos podemos hacer algo especial para compartir el amor de Dios con alguien. ¿Qué les gustaría hacer? Nuestras ofrendas para las misiones son otra forma de contar a otros que Jesús los ama. Seamos fieles y generosos con nuestras ofrendas.



Bandera de Canadá

Franjas laterales y la hora de arce: Rojo

Franja central: Blanco

Material compilado y facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©